

## «La enseñanza cristiana es uno de los motivos del machismo»

La filósofa Michéle Le Doeuf analiza la relación de la religión y la opresión a la mujer a partir de Simone de Beauvoir

EVA L. MACHADO

Simone de Beauvoir fue tan audaz en su vida como en su obra. Su libro 'El Segundo Sexo' marcó un antes y un después en la lucha por la igualdad de sexos y permitió llevar a cabo las reivindicaciones de las mujeres del París de mediados del siglo pasado. Son reivindicaciones que en la actualidad siguen estando muy vigentes. Su compatriota Michéle Le Doeuf es una gran estudiosa de la vida y obra de Beauvoir, y ayer ofreció una conferencia en la que analizó la influencia de la educación religiosa que recibió Beauvoir en su pensamiento. «La familia de Simone practicaba un catolicismo que hoy se podría calificar de integrismo. Recibió una educación que le llevó a automartirizarse. Estos primeros años influyeron en el resto de su vida», señaló.



Michéle Le Doeuf, en el Antiguo Instituto. / L. SEVILLA

Le Doeuf, que también es filósofa y miembro del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas de Francia, aseguró que «leyendo la obra de Simone te encuentras un proyecto político que sirve en la actualidad para toda Europa». Un proyecto que, según argumentó durante su charla, se basa en que los jóvenes y las mujeres tienen que cambiar su relación con la religión. Y se ha de modificar la educación cristiana, porque tiene que reconocer el derecho al aborto y a la igualdad de sexos para que la próxima generación sea más feliz».

Según Le Doeuf, «uno de los motivos principales del machismo actual es la enseñanza cristiana. Pero hay teólogos, como Isabelle Graesslé, que mantienen que el verdadero cristianismo no tiene ninguna razón para oponerse al aborto o a la homosexualidad. Filósofos, científicos, curas y legisladores han puesto su pensamiento al servicio del hombre para dominar a la mujer», sentenció.

La charla, organizada por la Tertulia Feminista Les Comadres, fue presentada por la consejera de Estado y filósofa asturiana Amelia Valcárcel y congregó a decenas de mujeres- y algún hombre- en el Centro de Cultura Antiguo Instituto.